

Emigración y remesas: Un perfil para Chalatenango

EDGAR R. CARTAGENA
*Banco Central de Reserva
de El Salvador*

RESUMEN: La emigración y las remesas económicas son dos elementos necesarios para entender la situación socio-económica de El Salvador. El autor analiza este tema, a partir de la experiencia de Chalatenango, una de las zonas más dañadas por la guerra de los años ochenta y, además, uno de los departamentos más pobres del país.

ABSTRACT: Emigration and economic remittances are key aspects in order to understand the socio-economic situation of El Salvador. This problem is analysed through the experience of Chalatenango, one of the most damaged zones of the country during the war of the eighties and one of the most poor regions in El Salvador.

Introducción¹

Chalatenango ha sido uno de los departamentos más impactados por el conflicto civil de los años ochenta, lugar que a la vez se ha caracterizado por menores niveles de desarrollo que el promedio del país. Esto, junto con el tamaño de la demanda del mercado laboral, e incluyendo el elemento

de las redes de emigrantes ya establecidos en EE.UU. en las últimas décadas —quienes apoyan a familiares y amigos de los lugares de origen para continuar en el proceso de emigración persiguiendo “el sueño del norte”— ha hecho que se experimenten importantes flujos de emigrantes, calificados y no calificados.

De esta manera, la emigración ha caracterizado a este departamento y las remesas se han constituido actualmente en una de las principales fuentes de ingreso para una importante proporción de familias del lugar a que se refiere.

Esta investigación pretende utilizar un enfoque microeconómico para evaluar la importancia del fenómeno de emigración y remesas para el departamento de Chalatenango, a través de la aplicación de una encuesta que permita evaluar la magnitud de este flujo de personas y dinero para así elaborar un perfil de emigración y remesas para dicho lugar.

El estudio inicia exponiendo las generalidades de Chalatenango y las particularidades de la encuesta que permitió el análisis de los resultados que se presentan a lo largo de la investigación. Esto último se separa en el análisis tanto del fenómeno de la emigración y el emigrante como de las remesas; con esto se puede tener una idea más precisa del perfil del emigrante de Chalatenango y de las características del flujo monetario. Finalmente, se presentan las principales conclusiones del estudio.

1. Antecedentes

El fenómeno de emigración y remesas de El Salvador ha sido bastante estudiado, dada la relevancia que este tema tiene para el país. Para el caso, se cuentan investigaciones, tanto en términos macroeconómicos que buscan evaluar la incidencia y relación de las remesas con el crecimiento y desarrollo económico, así como microeconómicos que persiguen determinar la vinculación de este flujo como mecanismo de mitigación de la pobreza en el país. En este sentido, los primeros estudios se enfocan en el fenómeno a escala nacional² mientras que otros se enfocan en zonas precisas del territorio, que son afectadas por este fenómeno.

1.1. Generalidades de Chalatenango

Chalatenango es uno de los departamentos con menores niveles de desarrollo humano en El Salvador, como se observa en el *Informe de Desarrollo Humano* del PNUD de 2003. Dicho estudio muestra un índice para este departamento que es 0.07 pp menor que el registrado por el

país. Adicionalmente, se tiene que reconocer que el lugar en estudio también fue afectado grandemente por el conflicto civil de los años 1980-1992.

En términos generales, Chalatenango no es tan significativo para El Salvador. De acuerdo a las estadísticas de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)³, por ejemplo, sólo el 3.0% y 2.9% de la población y hogares se encuentran en este departamento (EHPM 2004).

En relación con la pirámide poblacional, el 76.4% de los habitantes tienen más de 10 años, lo que implica también un importante porcentaje de menores de esa edad (23.6%). En términos de analfabetismo de mayores de 10 años, el lugar en evaluación concentra el 3.9% del total de analfabetos del país, y la escolaridad promedio (4.6 grados) es menor a la que registrada el país (5.6 grados). Por otro lado, la extrema pobreza cubre el 16.95% de los hogares (4.4 pp más que en el total del país) mientras que la pobreza relativa es de 24.97% (2.93 pp mayor que el país); esto implica que los hogares no pobres del departamento son 7.3 pp menos que en el promedio del país, según la EHPM de 2004, como se presenta en Anexo No. 1.

Los datos de la EHPM también registran que el lugar en estudio cuenta con 6.0 pp y 4.5 pp más de hogares y personas que reciben este tipo de transferencias familiares que el país, en su total; así mismo, el monto de remesas que reciben por hogar (US\$ 182.6) es 13.5% mayor al que se recibe en el país (US\$ 160.9), como promedio.

1.2. Encuesta

Considerando la importancia de la emigración y remesas para el departamento en estudio, se decidió medir el impacto de este fenómeno para dicho lugar, pretendiendo obtener el perfil del emigrante así como cuantificar las transferencias en moneda y especie, su uso y continuidad, así como perspectivas de mejoramiento de las condiciones de vida derivados del referido flujo financiero.

En este sentido, se realizó la encuesta a través de estudiantes de bachillerato que eran miembros de las comunidades, y que por tanto, conocían a la muestra a la cual se le aplicaría el instrumento; por ello, las encuestas se realizaron a hogares que de antemano se conocía que tenían personas que habían emigrado hacia Estados Unidos⁴.

Las encuestas que se realizaron buscaban conocer el perfil de los diferentes emigrantes por cada hogar encuestado; en este sentido, se procesaron 224 encuestas con información de 485 emigrantes, lo cual permitió establecer que los hogares registraron 2.2 emigrantes por hogar encuestado, en promedio.

La encuesta se realizó principalmente en la cabecera departamental, aunque también incluyó una minoría de encuestas en otros municipios; sin embargo, la muestra no permite desagregar los resultados por municipios sino aplican principalmente al municipio de Chalatenango⁵. En cuanto al período, las entrevistas para recopilar la información a través de las encuestas se realizó entre los meses de septiembre y octubre de 2004.

En relación con el diseño de la encuesta, se tomó como base uno de los componentes comprendidos en la encuesta realizada por el programa Basis de la Universidad del Estado de Ohio⁶, como es el capítulo referente a remesas familiares.

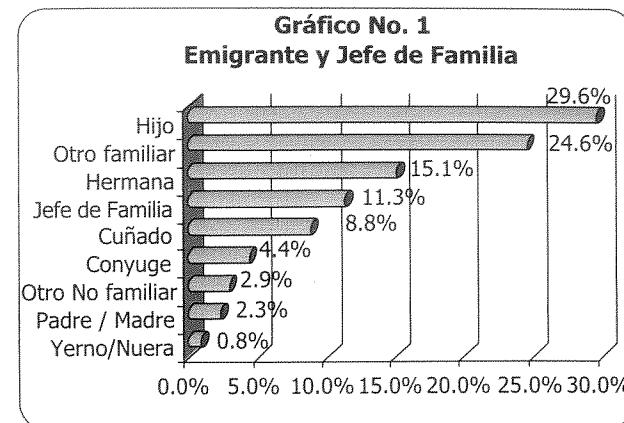
2. Análisis de resultados de la emigración de Chalatenango

En este capítulo, se presenta el perfil del emigrante chalateco, sus generalidades, motivaciones y vinculación con la familia en los lugares de origen, que son parte fundamental para analizar el resultado financiero de la emigración, como son las remesas.

2.1.1. Relación del jefe de familia con el emigrante

El fenómeno de emigración-remesa implica una relación entre el grupo familiar que permanece en el lugar de origen con el emigrante. En este sentido, se hace interesante conocer la vinculación que existe entre estas dos partes.

Para ello, la encuesta consulta la relación del emigrante con el jefe de familia⁷. Los resultados permiten determinar que la mayor proporción son hijos del jefe de familia (29.6%), seguido por "otro familiar" no incluido en las otras categorías, como puede ser el caso de tíos, sobrinos y nietos. En tercer lugar, siguen hermanos del jefe de familia (15.1%) y este último, se coloca en cuarto lugar (11.3%). Estas cuatro categorías comprenden el 80.6% de los emigrantes, como se observa en el gráfico No. 1.



Dichos resultados permiten concluir que los jefes de familia usualmente permanecen en los hogares de origen (sólo el 11.3% de ellos emigra); mientras que son otros miembros del grupo familiar los que se desplazan, y de ellos, los hijos son los primeros en expatriarse⁸. En ese sentido, esa relación familiar facilitaría la canalización de las transferencias hacia los hogares de origen, ya sea cumpliendo *la hipótesis de coaseguro*, en la cual se busca mejorar las condiciones de vida de los familiares en el lugar de origen o también por deseos de canalizar recursos para inversión personal.

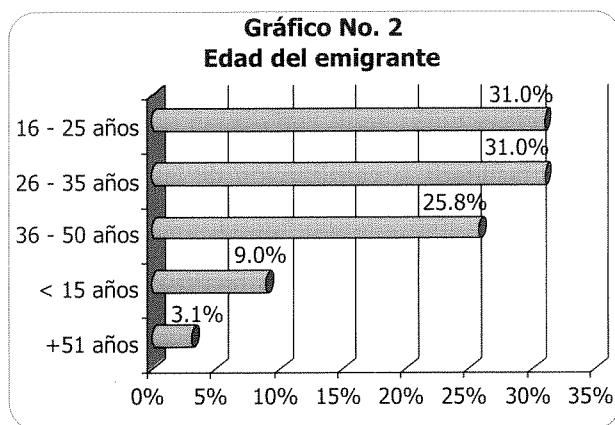
2.1.2. Edad y sexo del emigrante

Un aspecto que llama la atención del perfil del emigrante chalateco consiste en la edad; una alta proporción de los emigrantes son personas jóvenes, como se refería previamente con datos de la EHPM-2004 dado que el restante 23.6% de la población es menor de 10 años lo cual convierte a este departamento en propenso a los incrementos en la oferta laboral, que de no encontrar muchas alternativas en la ciudad, se incentiva por la emigración ya sea hacia el área metropolitana de San Salvador, y principalmente, hacia Estados Unidos⁹.

Respecto al perfil del emigrante que se decide por viajar a EEUU por motivos laborales¹⁰, el 62% de ellos tienen entre dieciséis y treinta y cinco años, pero es seguido por el grupo entre los treinta y seis y los cincuenta años (25.8%). Así mismo, los dos menores subgrupos de emigrantes se encuentran con edades menores de 15 años (9.0%) y de mayores de cincuenta años (3.1%), como se aprecia en el gráfico No. 2. Vale mencionar que estos dos últimos grupos pueden estar emigrando por motivos de reunificación familiar.

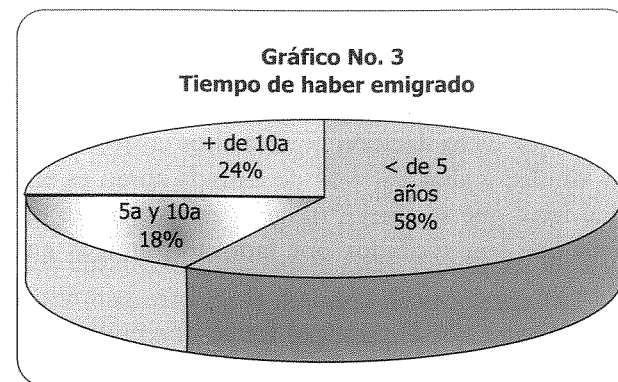
Por otro lado, los resultados de la encuesta muestran que hay una mayor proporción de hombres (65.2%) que mujeres (34.8%) lo cual se puede relacionar con los riesgos que implica la emigración. No obstante, es importante reconocer que la proporción de mujeres es también significativa, especialmente, considerando los mayores riesgos que implica el tránsito hacia EE.UU.¹¹.

Para efectos de la oferta en el mercado laboral de Chalatenango, estos resultados permiten apreciar la fuga de personal en la época que pueden realizar los mayores aportes en los mercados de trabajo, sea personal calificado¹² o no calificado; este último tipo es el que se estaría observando en mayor medida para el caso de Chalatenango.



2.1.3. Tiempo de haber emigrado

El tiempo de haber emigrado también cumple algunas funciones, dado que los estudios del fenómeno de la emigración de salvadoreños usualmente convergen en citar al conflicto civil como uno de los elementos que incidió en mayor medida de la emigración del país, y especialmente para el caso del departamento de Chalatenango, el cual fue fuertemente impactado por esta situación. Asimismo, este tópico cobra importancia para los autores que evalúan la sostenibilidad de las remesas familiares, bajo el argumento de que cuando las familias ya están establecidas en EE.UU., ya sea de manera legal o como indocumentados, dejan de enviar remesas, al menos en la cuantía que lo hacían en los primeros meses y años de trabajo, cuando los dependiente aún estaban en los lugares de origen y/o que las familias estaban integradas.



Para el caso de Chalatenango, las dos tesis anteriores son superadas; de esta manera, se destaca que la mayor proporción de la muestra de emigrantes tiene menos de 5 años de haber emigrado (58%), lo cual tiene una incidencia en la continuidad de las remesas, ya que son emigrantes recién insertados en los mercados de trabajo y con dependientes de las transferencias corrientes en sus lugares de origen.

No obstante, lo anterior puede validar la hipótesis del “*Pull-Factor*”¹³ (factor centrípeto: N. del E.) que implica que quienes ya están establecidos en EE.UU. crean una red que posibilita que potenciales emigrantes se decidan a viajar en busca del “sueño del norte”, lo cual puede implicar que actualmente la proporción de emigrantes del departamento en estudio sea mayor en términos relativos¹⁴; esto es porque los que ya están establecidos en EE.UU. facilitan recursos para la emigración, a la vez que tienen creado una red de contactos que facilita el acceso a un lugar de permanencia mientras se establecen a la vez que pueden ya contar con algunas opciones para empezar a trabajar aun como indocumentado¹⁵.

De esta manera, el 76% de los emigrantes tienen menos de diez años de haber emigrado y solo el restante 24% emigró hace más de una década. Estos últimos serían los que estarían validando la hipótesis de la emigración por un “*push factor*” (factor centrífugo: N. del E.) como fue el fenómeno estructural del conflicto armado, que afectó en buena medida al departamento de Chalatenango.

Así, el fenómeno de emigración ha adquirido mayor dinamismo en la última década para el departamento de Chalatenango, y se presenta como una explicación del porque no se esperaría que las remesas se reduzcan en el corto y mediano plazo, al menos para el departamento en estudio.

2.1.4. Motivaciones para emigrar

Al considerar el importante flujo migratorio en Chalatenango, y la continuidad de este fenómeno, surge la pregunta sobre los motivos de la emigración, dado que dicha decisión implica altos costos, en el sentido de que se deja la familia; y altas barreras de entrada como es el costo de la emigración¹⁶, al igual que se corren riesgos¹⁷ en el tránsito desde el país de origen hasta que son recibidos por familiares/amigos en el país de destino.

La encuesta muestra que el principal factor que motiva la emigración de chalatecos se fundamenta en factores económicos que se pueden caracterizar por ser factores de empuje (*Push factors*); esto es, se percibe que se pueden obtener mayores niveles de ingresos en EE.UU. que en el departamento y aún, emigrando hacia el área metropolitana de San Salvador. Otras razones que inciden en la emigración se refieren a aspectos como reunificación familiar, estudio, entre otros.

Para el caso del departamento, esto está relacionado con los resultados del informe de desarrollo humano (2003) el cual muestra que Chalatenango es uno de los cinco departamentos más pobres de El Salvador, tanto en 1999 como en 2002.

Cuadro N° 1
Chalatenango Vrs. El Salvador. Indicadores de Desarrollo Humano

	Esprz de Vd		Tasa Alfab. Adult		Tasa Matricul. Comb.		PIB Percapita (SPPA)		Índice de Logev.		Índice de niv. Educ.		Índice de Ing.		IDH	
	1999	2002	1999	2002	1999	2002	1999	2002	1999	2002	1999	2002	1999	2002	1999	2002
EL SALVADOR	69.70	70.40	80.40	81.70	62.60	64.90	4,142	5,260	0.75	0.76	0.74	0.76	0.62	0.66	0.70	0.73
CHALATENANGO	66.00	66.70	74.10	73.70	61.60	64.50	2,578	3,419	0.68	0.70	0.70	0.71	0.54	0.59	0.64	0.66

Fuente: PNUD (2003)

Como se observa en el cuadro No. 1, este departamento tiene un menor grado de desarrollo en los indicadores referidos en ambos años reflejados por el PNUD; para el caso, la esperanza de vida es 3.7 años menor que el mostrado por El Salvador en el año 2002, igual como se refleja en la tasa de alfabetización (8.0 pp menos) tasa de matriculación combinada (0.40 pp menos), índice de longevidad (0.06 pp menos), índice de nivel educativo (0.05 pp menor), y el índice de ingreso (0.07 pp menor), todos para el año 2002 (igual efecto se observa en el año 1999).

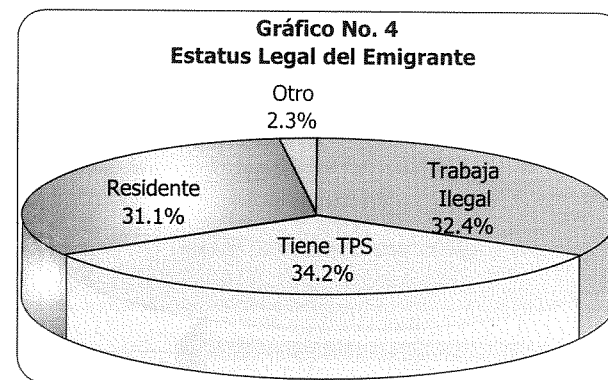
Lo anterior, se refleja en el hecho de que el Índice de Desarrollo Humano que presenta el informe del PNUD muestre un menor grado

de desarrollo del departamento que el promedio del país; esto es, el IDH de Chalatenango es 0.07 pp menor que el que registra El Salvador.

2.1.5. Mercado laboral y estatus legal del emigrante

Un aspecto interesante que complementa la motivación para emigrar, radica en el hecho de que los emigrantes lo hacen principalmente por razones económicas; y, los resultados de la encuesta muestran que el 93.8% de los chalatecos emigrantes están insertados en los mercados de trabajo, siendo una minoría la que está desempleada (6.2%). Este factor se puede convertir también en un incentivo que estimule la emigración continuada, si no lo es todavía, aún conociendo de los riesgos que implica viajar de manera ilegal, y que se complementa con los resultados mostrados en el Cuadro No. 1.

Un aspecto interesante en el estatus legal de los emigrantes de Chalatenango, es que poco más de la tercera parte de ellos (34.2%) cuentan con el Estatuto de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés)¹⁸; así mismo, indica que el 31.1% de los emigrantes chalatecos ya cuentan con un estatus de residencia mientras que el 32.4% trabajan indocumentados, como se presenta en el Gráfico No. 4.



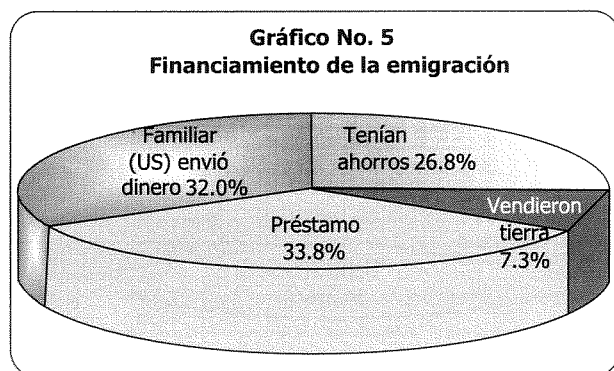
Estos dos últimos grupos de emigrantes pueden responder a factores como el tiempo de haber partido; así, quienes tienen mayor tiempo de residir en EE.UU., especialmente, los que emigraron en el período del conflicto civil, pueden haber sido beneficiados con programas de asilo, antigüedad o matrimonios con ciudadanos del referido país, entre otros, que les permitió adquirir el estatus de residentes, y posteriormente, también legalizar a familiares. No obstante, también se tiene el efecto de

la migración continua, la cual se observa en el Gráfico No. 3, que muestra que el 58% de los emigrantes tienen menos de cinco años de haber emigrado, y por tanto un amplio porcentaje de estos estaría trabajando sin documentos.

2.1.6. Financiamiento de la emigración

La migración implica una serie de costos, materiales y de oportunidad. El caso de los costos financieros es uno de los que se constituye en importante barrera de salida, especialmente considerando que una alta razón de población que emigra proviene de las zonas rurales.

La información recogida en las encuestas permite establecer que la mayor proporción de los emigrantes (33.8%) obtuvo financiamiento a través de préstamos de terceros; en segundo lugar, pero con una diferencia tan sólo de 1.8 pp, se encuentra financiamiento a través de familiares quienes enviaron dinero desde EE.UU., en forma de remesa, para facilitar la emigración del familiar (32.0%)¹⁹; en este sentido, el restante 34.1% utilizaron fondos propios, ya sea en la forma de ahorro (26.8%) o vendiendo activos, como terrenos (7.3%).



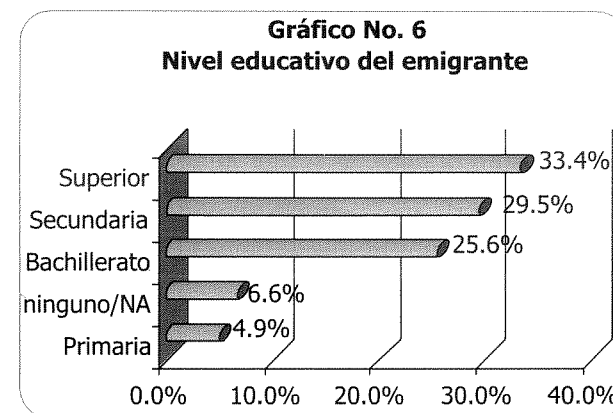
De esta manera, se observa una mayor dependencia de fuentes de financiamiento de terceros para la emigración, aunque se debe destacar que los emigrantes también dedican fondos propios para tales propósitos, implicando esto último que los emigrantes se han preparado con antelación para buscar oportunidades de maximizar sus ingresos futuros en EE.UU., aún a costa de los riesgos que implica el realizar la emigración de manera ilegal²⁰.

2.1.7. Nivel de escolaridad

Otro aspecto llamativo de la encuesta es el nivel de escolaridad logrado por los emigrantes antes de partir a EE.UU. El 6.6% de los emigrantes encuestados enfrenta problemas de analfabetismo, mientras el 4.9% tiene al menos estudios de primaria. Así mismo, el 29.5% tienen estudios de secundaria.

Por tanto, se desprende que el 56% de los emigrantes tienen estudios mínimos de bachillerato, lo cual implica que la población de emigrantes de Chalatenango, como resulta de la encuesta, además de reunir el criterio de estar en edad de contribuir significativamente en los mercados de trabajo aún en labores que requieren alto esfuerzo físico y peligro, cuentan con las ventajas de tener niveles de escolaridad que son superiores al promedio del departamento. Este dato resulta de principal importancia dado que las cifras oficiales de escolaridad promedio, presentan que Chalatenango alcanza un nivel de 4.6 grados (un grado menos que el promedio del país), mientras que la encuesta refleja que la escolaridad promedio de los emigrantes cuya información captura dicho instrumento de medición es de 9.7 grados²¹.

En este sentido, se puede considerar la posibilidad de que exista una “fuga de cerebros” del departamento, lo cual puede estar relacionado con la limitación de oportunidades laborales en el departamento posterior a concluir estudios de secundaria, bachillerato y/o superiores al interior del departamento²².



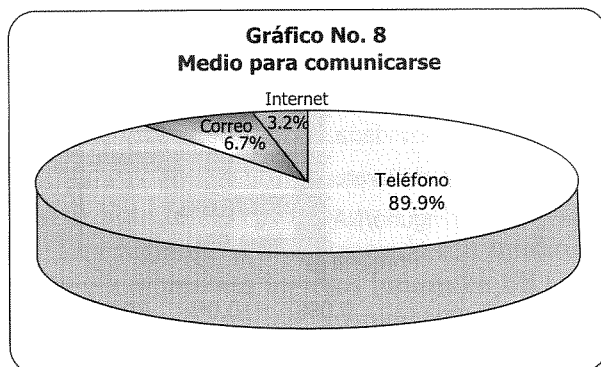
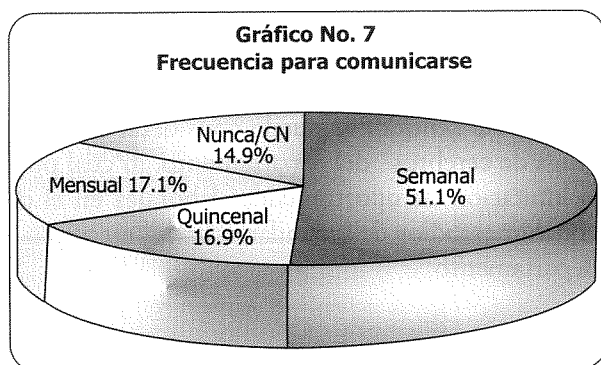
2.1.8. Comunicación entre los emigrantes y su grupo familiar

Un aspecto importante que puede convertirse en un indicador que mide la continuidad de las remesas consiste en los medios y frecuencia de comunicación entre el emigrante y las familias en los lugares de origen; esto es, se esperaría que en la medida que hay una mayor comunicación entre el emigrante y las familias de origen, de esa manera se mantendría el vínculo familiar y se estaría cumpliendo la hipótesis de coaseguro o, por otro lado, sería un indicador de que no hay reunificación ni desintegración familiar²³.

A propósito, se encuentra que el 51.1% de los emigrantes incluidos en la encuesta se comunican con sus familias con una frecuencia semanal, seguido por un 17.1% que lo hace de manera mensual y el 16.9% quincenalmente. De esta manera, se encuentra que sólo el 14.9% de los emigrantes ha perdido la comunicación con sus hogares de origen, o lo hacen inusualmente (Gráfica No. 7).

En cuanto a los medios para comunicarse, se encuentra que el 89.9% de los emigrantes utilizan teléfono para hablar con sus familiares²⁴; en segundo lugar, pero de forma distante, le sigue el correo que es utilizado por el 6.7% de los emigrantes de la muestra y, por último, se encuentra Internet con 3.2%.

Este último caso es interesante ya que muestra el acceso de los emigrantes y sus familias a computadoras lo cual puede



ser resultado de inversiones en las economías domésticas en equipo de computación así como de accesos a servicios de Internet ofrecidos por terceros²⁵.

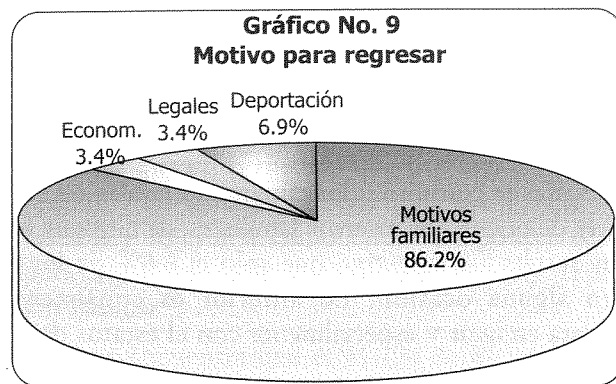
2.1.9. Visitas del emigrante

En las entrevistas se consultó si los emigrantes habían regresado alguna vez a sus lugares de origen por motivos familiares, de negocio, o residencia. Ante esto, los resultados muestran que solo el 6.6% de los emigrantes regresaron en alguna ocasión. Lo anterior es consistente con las motivaciones para emigrar y especialmente con el estatus de legalidad de los emigrantes.

Así, en las entrevistas se encuentra que cuando los potenciales emigrantes están evaluando la posibilidad de emigrar, sus intenciones consisten en dedicarse a trabajar a tiempo completo por un período de hasta cinco años, mientras ayudan a sus familias y acumulan para garantizar mejores perspectivas de vida en el futuro, así como aseguran una nueva fuente de ingreso al retorno, como puede ser negocio propio o actividades agrícolas.

Además, el estatus de indocumentado se convierte en una fuerte barrera para viajar a los países de origen, ya que esto puede implicar asumir de nuevo los riesgos de la emigración así como los costos; adicionalmente, si se cuenta con permiso temporal (TPS) los emigrantes usualmente realizan viajes fuera de EEUU solamente en situaciones de emergencia dado que buscan mantener un expediente claro para ser sujetos a extensiones del permiso, o por intenciones de legalizar su estatus en función de permanencia de largo plazo, que incluya a la familia.

Asimismo, dentro de la muestra de emigrantes que regresaron a sus lugares de origen, se indaga sobre cuáles habían sido los motivos para regresar, observándose que el 86.2% de quienes regresaron lo hicieron por motivos familiares, como puede ser visitas, emergencias, entre otros. Por otro lado, el 6.9% regresaron porque fueron deportados mientras que un 6.8% por razones económicas y legales, como se presenta en el gráfico No. 9.



3. Análisis de resultados de las remesas en Chalatenango

Como se refirió en los antecedentes, el departamento en estudio cuenta con 6.0 pp y 4.5 pp más de hogares y personas que reciben este tipo de transferencias familiares que el país, en su total (EHPM 2004). Este capítulo presenta una síntesis de los resultados de la encuesta en lo que refiere al componente de remesas así como la vinculación de este flujo con algunas características de los emigrantes, como se muestra a continuación.

3.1.1. Remesas monetarias y en especie

La transferencia que realizan los emigrantes a sus hogares de origen se conoce como remesas familiares; este es el factor que estimula a los emigrantes a asumir los riesgos que implica el tránsito a su destino, cumpliendo una función de coaseguro o de acumulación de activos para el retorno al país. Los resultados de la encuesta permiten establecer que la remesa promedio que recibieron las familias por emigrante fue de US\$ 180.17²⁶, cercana a la reportada por la EHPM (2004) como es US\$ 182.6, ambas mayores que el promedio del país (US\$ 160.9) de acuerdo a DIGESTYC²⁷.

Un dato que refleja el vínculo entre el emigrante y el grupo familiar se refiere a que el 79.7% de los emigrantes que están en la muestra enviaron remesas; quienes no lo hicieron, pudieron haber sido influenciados por desempleo, pérdida del vínculo familiar o por reunificación con el grupo familiar, especialmente ante adquisición de estatus legal en el país de residencia que permitía la reunificación familiar²⁸.

A los encuestados también se les consultó sobre la opción de recibir remesas en especie. En este sentido, el 33.3% de los entrevistados respondieron que durante 2003 recibieron algo adicional a las remesas monetarias; así mismo, el 86.5% de la proporción anterior afirmó que recibieron remesas en especie equivalente a US\$ 232.4, mientras que el restante 13.5% se benefició con un promedio equivalente a US\$ 1,652.9. El primer grupo está constituido por hogares que contaron con nuevos electrodomésticos durante el año, dotaciones de ropa para la familia, entre otros, mientras que el segundo grupo se benefició de automotores y equipo para negocios, entre otros.

Los resultados de la encuesta también permiten establecer que los hombres no sólo superan a las mujeres en cantidad de trabajadores emigrantes (65.2% de hombres en comparación con el 34.8% de mujeres) sino que también en la proporción de la transferencia; así, este grupo remitió en promedio US\$ 181.0, 1.4% más que el envío promedio de las mujeres; esto, sin embargo, puede estar asociado a las mayores oportunidades que tienen los hombres para insertarse en los mercados laborales dado las redes creadas entre su grupo así como facilidades para realizar cualquier tipo de trabajo y para desplazarse a mayores distancias hasta las entidades empleadoras.

Los emigrantes se diferenciaron además en la cuantía de la transferencia enviada dependiendo a la edad; en este sentido, el grupo más dinámico se encontró en el rango de vida entre 36 y 50 años quienes remitieron en promedio US\$ 196.7; en segundo lugar, el grupo cuyas edades estaban entre los 26 y 35 años (US\$ 177.7), seguido por los emigrantes de edades entre 16 y 25 años (US\$ 169.4). Esto también se puede explicar por el hecho de que aquellas personas de mayor edad también pueden tener un compromiso más fuerte con el grupo familiar en los lugares de origen, lo cual motiva para enviar una mayor transferencia.

Con relación al estatus legal, se encuentra que los emigrantes que ya obtuvieron la residencia son los que envían remesas por arriba del promedio general, siendo esta de US\$ 194.9, 11.8% superior al obtenido por emigrantes beneficiados por emigrantes indocumentados y 13.7% mayor al obtenido por beneficiarios del TPS. Estos resultados se pueden explicar, por un lado, porque los emigrantes indocumentados pueden transferir más a sus lugares de origen que quienes cuentan con el TPS especialmente para el pago de deudas derivadas de la emigración, ya que este grupo puede tener más compromisos de corto plazo que quienes

tienen mayor tiempo de permanencia en EE.UU., que ya son sujetos del programa TPS.

Los residentes, por su parte, tienen mejor acceso a los mercados de trabajo lo cual se puede traducir en salarios promedio ventajosos; en este sentido, pueden tener una mayor capacidad para ayudar a las familias en los lugares de origen²⁹. Lo anterior se puede relacionar con el hecho de que los emigrantes con mayor permanencia en EE.UU. también enviaron una mayor cantidad de remesas, siendo que el flujo promedio de emigrantes con más de 5 años fue de US\$ 187.9, 6.4% mayor a quienes tenían menos de cinco años de permanecer insertados en los mercados laborales de EE.UU.

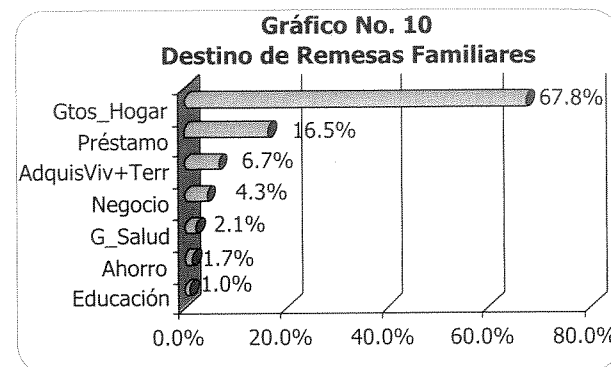
Otro aspecto interesante que se desprende de estos resultados consiste en que los emigrantes chalatecos que tienen mayores niveles de escolaridad también son quienes tienen superiores promedios de remesas enviadas. Así, por ejemplo, los emigrantes que realizaron estudios de bachillerato y más transfirieron remesas por arriba del promedio general, siendo de US\$ 188.5 y US\$ 211.5, respectivamente; mientras que, la remesa promedio enviada por emigrantes de secundaria y hasta primaria fue de US\$ 152.4 y US\$ 108.5, respectivamente. Entre las razones para estos resultados se pueden encontrar que los emigrantes que han tenido acceso a mayores niveles de educación se pueden haber visto beneficiadas con trabajos mejor remunerados que quienes tuvieron menor escolaridad.

En cuanto a la periodicidad con que los emigrantes se comunican con sus familiares en los lugares de origen, se encuentra que entre mayor sea la frecuencia de comunicación superior es el flujo de transferencia familiar; en este sentido, los emigrantes que se comunican con frecuencia semanal envían una remesa promedio de US\$ 184.6, que es 5.8% más que el segundo grupo. Estos resultados se pueden explicar por el hecho de que aquellas personas que se comunican más frecuentemente reflejan una mayor vinculación con el grupo familiar en los lugares de origen.

3.1.2. Destino de las remesas

En cuanto al destino de las remesas familiares, las encuestas muestran que el 67.8% de estas transferencias fueron dedicadas al consumo de los hogares de origen. Asimismo, el 16.5% fue utilizado para pago de préstamos, tanto adquiridos por familiares como los contraídos por motivos de emigración. No obstante, también se observa que una proporción importante se utiliza para adquisición de vivienda y terreno y

4.3% para negocio. El restante, 4.8% está repartido entre gastos en salud (2.1%), educación (1.0) y ahorro (1.7%).



A propósito, este tema abona en la discusión de uso productivo de las remesas familiares, ya que la mayor proporción de las remesas se destina a factores relacionados con el consumo. Queda, por lo tanto, la tarea para quienes formulan la política económica, a escala local, de buscar maneras para aprovechar este flujo de remesas con el objeto de lograr mejores estadios de desarrollo económico para el departamento. Lo anterior se deriva de que estudios como el de Cáceres y Saca (2005) concluyen que existen efectos macroeconómicos perversos, derivados de las remesas los cuales pueden ser evitados canalizando estas remesas a proyectos productivos; en el ámbito local, para el caso de Chalatenango, esto se convierte en un reto, dados los resultados de la encuesta.

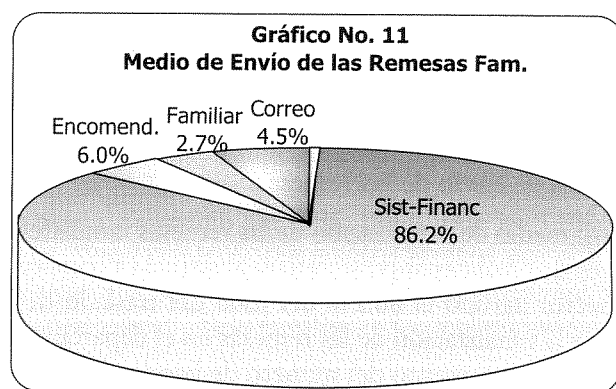
3.1.3. Medios de envío de las remesas

El principal medio de canalización de las remesas familiares que utilizan los emigrantes de Chalatenango se refiere al sistema financiero formal del país³⁰; este sector agrupó el 86.2% del total del traslado de remesas. La importancia de la canalización de las remesas en el departamento se puede observar a través del aumento del número de bancos en el departamento; así, para el caso de la cabecera departamental en los años ochenta estaba sólo una sucursal de un banco privado, un banco público y una institución financiera no bancaria, mientras que a inicios de este siglo, hay sucursales de cuatro bancos y dos instituciones financieras no bancarias, sólo en la cabecera departamental. Estos resultados son de especial importancia ya que algunos estudios, como el de Ratha (2003), argumentan que el impacto

de las remesas en el crecimiento económico es mayor si se canaliza a través del sistema financiero formal.

No obstante, es importante considerar a los encomenderos que, de acuerdo a los resultados de la encuesta, canalizaron el 6.0% de las remesas, mientras que los siguientes grupos que con menor participación, se encuentran correo y familiares, con 4.5% y 2.7%, respectivamente; entonces, aunque estos medios tienen menos peso, pero aún siguen siendo importantes para el traslado de estos flujos financieros.

En este tema de la canalización de remesas familiares, adquiere importancia el aspecto del medio de envío, ya que este incide en los costos y esto último en el ingreso disponible de las familias receptoras de remesas; así, entre menores son los costos, mayor es el ingreso disponible. Al respecto, Cartagena (2005) revisa la evidencia teórica y empírica de los costos de envío de las remesas familiares donde se afirma que esos costos en El Salvador se encuentran entre los más bajos de la región, pero que aún se pueden realizar mayores esfuerzos de reducción de costos a través de mayores desarrollos en infraestructura tecnológica así como el acceso al sistema financiero tanto de emigrantes como de familias receptoras de remesas familiares, lo cual implica alfabetización financiera para los usuarios en ambos extremos de las remesas (envío-recepción).

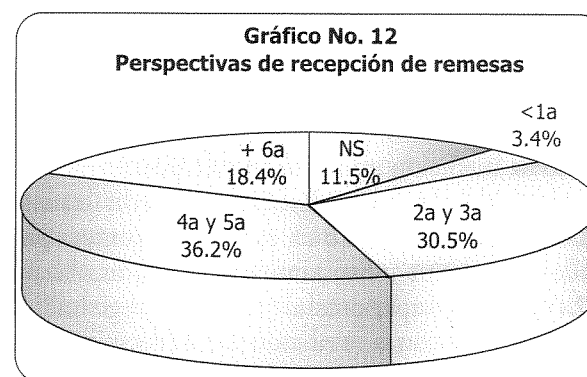


Para el caso de Chalatenango, y como se refiere previamente, la mayor presencia de bancos en el departamento puede implicar mayor acceso de los receptores de remesas a estas instituciones; no obstante, estos receptores se pueden ver más beneficiados a través de mejoras tecnológicas que puedan implicar menores costos.

3.1.4. Perspectiva de continuidad de las remesas

En el apartado anterior se evaluó la percepción de familiares de emigrantes en cuanto a intenciones de emigrar hacia EE.UU., en la cual se observó que de 125 respuestas, el 48.8% mencionó que tienen planeado emigrar en alguna fecha posterior, siendo este dato revelador en cuanto a la continuidad de las remesas.

Adicionalmente, la encuesta muestra que el 66.7% de los que responden concluyen que esperan continuar recibiendo remesas por entre 2 y 5 años y sólo el 18.4% cree que recibirá remesas por más de 6 años. Sólo un 3.4% de quienes responden comentan que sus expectativas de recibir remesas es de menos de 1 año; mientras que el 11.5% afirma que es incierto el período de recepción de remesas.



Estos resultados son reveladores ya que se tienen expectativas de recepción de remesas especialmente para el mediano plazo, y si se considera que el fenómeno de emigración es continuo, se puede esperar que se mantenga este patrón.

Un dato interesante que también se refleja en las encuestas se refiere a que el 93.3% de 210 personas encuestadas comenta que ha mejorado sus condiciones de vida como resultado de las remesas familiares, expresado esto por el aumento del ingreso disponible de las familias.

4. Conclusiones

Algunos de los factores históricos que han incidido en la emigración de Chalatenango hacia los EE.UU. son los siguientes: La situación socioeconómica de los hogares (uno de los departamentos más pobres

según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD), el conflicto civil de los años ochenta, que impactó fuertemente este lugar y un reducido mercado laboral. Más recientemente, también se cuentan las redes de emigrantes del departamento ya establecidos en EE.UU. y que facilitan recursos para la emigración continuada no solamente del grupo familiar, sino de personas conocidas o recomendadas.

Los resultados de la encuesta permiten establecer un perfil de los emigrantes de Chalatenango, que se caracterizan por ser principalmente los hijos, hermanos u otro familiar de los jefes de hogar; con edades que oscilan mayormente entre 16 y 35 años; contando el grupo más numeroso con menos de 5 años de haber emigrado. Asimismo, quienes partieron a EE.UU. fueron motivados especialmente por razones económicas y se comunican frecuentemente con su grupo familiar, especialmente por teléfono; de igual manera, la escolaridad alcanzada es mayor al promedio del departamento y país. Actualmente, una alta proporción se beneficia con el TPS. La emigración se financió mayormente con fondos de terceros, como lo recoge la encuesta.

El instrumento de medición utilizado en este estudio también permitió establecer que el 79.7% de los emigrantes enviaron transferencias en efectivo y un 33.3% también lo hizo en especie. La remesa promedio por emigrante fue de US\$ 180.17, casi similar a la reportada en la EHPM 2004 (US\$ 182.6), ambas superiores al promedio registrado por el país (US\$ 160.9).

En los resultados de la encuesta también se observó que los hombres no sólo superan a las mujeres en cantidad de emigrantes, sino que también en la proporción de remesas que envían al grupo familiar. El grupo que estaba entre 36 y 50 años envió remesas por arriba del promedio general y quienes contaban con estatus de residentes realizaron las mayores transferencias, superiores a las obtenidas por beneficiarios de emigrantes indocumentados y por beneficiarios del TPS. Esto se complementa con el hecho de que los emigrantes con mayor permanencia en EE.UU. también fueron quienes aventajaron, siendo liderado el flujo promedio por quienes ya tenían más de cinco años de vivir en EE.UU. Para el caso de la escolaridad promedio, se encuentra que quienes poseen los mayores niveles también son quienes tienen superiores promedios de remesas enviadas. En relación con la comunicación con el grupo familiar, se desprende de los resultados de las encuestas que entre mayor sea la frecuencia de comunicación superior es el flujo de transferencia familiar.

En cuanto a las remesas, también se observa que se invierten principalmente en gastos del hogar y que las remesas se envían principalmente por medio del sistema financiero formal. En el primer aspecto, es importante considerar que esto abona en la discusión del uso productivo de las remesas familiares, quedando la tarea pendiente para los hacedores de política económica, en este caso a nivel local, de buscar maneras para aprovechar este flujo de remesas con el objeto de lograr mejores niveles de desarrollo económico para el departamento.

Asimismo, se observó un creciente número de instituciones financieras en el departamento en estudio que se ven reflejadas en el hecho de que la mayor proporción de las remesas se canalizan a través del sistema financiero; esto tiene importancia dada evidencia empírica que afirma que el impacto de las remesas en el crecimiento económico es mayor si estas se transfieren a través de medios formales; pero al mismo tiempo, puede incidir en menores costos y mayor ingreso disponible para las familias receptoras de estas transferencias.

Finalmente, se encuentra que una importante proporción de familiares de los emigrantes tiene intenciones de emigrar en el corto plazo, mientras que más de la mitad de las familias esperan continuar recibiendo remesas por al menos cuatro años más. Estos datos son reveladores dado que estos resultados implican que se tienen expectativas de recepción de remesas especialmente para el mediano plazo y que se considera que el fenómeno de emigración sea duradero, especialmente considerando que permanezcan los factores de empuje y atracción como se ha referido previamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Central de Reserva de El Salvador. *Comunicado de Prensa 1/2005*. Consultado en http://www.bcr.gob.sv/publicaciones/main_comunicado12005.html
- Cáceres, Luis R. y Nolvía Saca (2005). *What do Remittances Do? Analyzing the Transmission Mechanism In El Salvador*. Working Paper (Próximo a publicarse). FMI.
- Cartagena, Edgar (2004). *Las remesas familiares salvadoreñas y su relación con los ciclos y perturbaciones económicas*. Documento Ocasional 2004-01. Banco Central de Reserva de El Salvador.

- . (2005). ACH, una Opción para Reducir el Costo de Envío de las Remesas Familiares a El Salvador. Boletín Económico No. 166, Enero-febrero 2005. Banco Central de Reserva de El Salvador.
- Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2004. DIGESTYC. Ministerio de Economía.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. Sitio de Internet
- PNUD (2003). *Desafíos y opciones en tiempos de globalización. Informe sobre Desarrollo Humano. El Salvador 2003.*
- Ratha, Dilip (2003). *Workers' Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance. Global Development Finance.* Banco Mundial. Consultado en http://www.worldbank.org/prospects/gdf2003/gdf_ch07_web.pdf
- SIGET. Boletín Estadístico [Telecomunicaciones] 2003 y 2004. Consultado en el sitio: <http://www.siget.gob.sv>

ANEXO No. 1
CARACTERÍSTICAS E INDICADORES DE LOS HOGARES

Característica de Hogar / Región	Tot_País	Chalatenng	Proporción Chl/TotPaís
Total de Hogares	1,626,036	47,717	2.9%
Total de Personas	6,756,786	202,273	3.0%
Personas por Hogar	4.18	4.24	
Total Hombres	3,230,403	98,755	3.1%
Total Mujeres	3,526,383	103,518	2.9%
Índice de Masculinidad (4/5)	0.92	0.95	
Población de 10 años y más	5,240,843	154,526	2.9%
Hombres de 10 años y más	2,460,412	74,845	3.0%
Mujeres de 10 años y más	2,780,431	79,681	2.9%
Población Económicamente Activa	2,710,237	77,814	2.9%
Población Económic. Activa Hombres	1,636,727	52,790	3.2%
Población Económic. Activa Mujeres	1,073,510	25,024	2.3%
Tasa de participación bruta	40.11	38.47	
Tasa de participación global	51.71	50.36	
Tasa de participación especif. Hombres	66.52	70.53	
Tasa de participación especif. Mujeres	38.61	31.41	
Total de ocupados	2,526,363	71,455	2.8%
Ocupados por Hogar	1.55	1.50	
Total de desocupados	183,874	6,359	3.5%
Tasa de desocupación	6.78	8.17	
Total de cesantes	153,362	5,727	3.7%
Tasa de cesantía	5.66	7.36	
Desocupados por hogar	0.11	0.13	
Total de analfa. 10 años y más	811,735	31,911	3.9%
Escolaridad promedio	5.61	4.61	-1.0
Total ingreso familiar mensual (\$)	679,301,442	16,158,232	2.4%
Ingreso por hogar mensual (\$)	417.77	338.63	81.1%
Ingreso percapita mensual (\$)	100.54	79.88	79.5%
Hogares en sit. de pobr. extrema (%)	12.55	16.95	4.4
Hogares en sit. de pobr. relativa (%)	22.04	24.97	2.9
Hogares no pobres (%)	65.41	58.08	-7.3
Total de económicamente inactivos	2,530,606	76,712	3.0%
Dependencia Económica	1.67	1.83	
Jefes de Hogar hombres	1,102,628	33,433	3.0%
Jefes de Hogar Mujeres	523,408	14,284	2.7%
Total Hogares con Remesa	362,189	13,474	3.7%
Total personas con remesa	1,494,553	53,851	3.6%
Total Remesa familiar mensual (\$)	58,257,053	2,460,775	4.2%
Remesa por Hogar mensual (\$)	160.85	182.63	13.5%
Remesa por persona mensual (\$)	38.98	45.70	17.2%

Fuente: Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2004. DIGESTYC. Ministerio de Economía.

- ¹ Especiales agradecimientos para el profesor Enrique Recinos y los alumnos del segundo año de Bachillerato del Instituto Nacional Francisco Martínez Suárez de Chalatenango, quienes contribuyeron en la realización de estas encuestas y sin cuyo invaluable y receptivo esfuerzo no hubiese sido posible esta investigación. También se agradece a René Larios por el valioso apoyo para el procesamiento de la información. Los comentarios de Lilian Vega, Oscar Ovidio Cabrera, René Iván Morales y Luis René Cáceres fueron importantes para mejorar el estudio, tanto en contenido como en forma.
- ² Para mayor información de la evaluación en términos macroeconómicos, se puede revisar la revisión teórica y empírica en Cartagena (2004) donde se observa además la relación inversa entre remesas y ciclo económico de El Salvador y la relación directa entre remesas hacia El Salvador y el ciclo económico de EE.UU.
- ³ Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. 2004. DIGESTYC. Ministerio de Economía.
- ⁴ Es importante reconocer que el hecho de que las encuestas no se hayan pasado al azar, aplicando cartografía para identificar los hogares a encuestar puede arrojar resultados sesgados; no obstante, el propósito de la encuesta no era determinar la proporción de familias que reciben remesas (esto se encuentra en la EHPM 2004) sino más bien el realizar un perfil de emigración y remesas en base a hogares que son receptores de remesas. Así, el hecho de que los encuestadores debidamente capacitados para aplicar el instrumento pertenecieran a las comunidades evaluadas y que, consiguientemente, conocieran a los encuestados también se convierte en una fortaleza para los propósitos de este estudio. Adicionalmente, el método empleado para pasar las encuestas permitió obtener ventajas por economías de escala y alcance, dado que este estudio se realizó por deseo de contribuir en el conocimiento de este fenómeno en Chalatenango considerando que existe poca evidencia empírica de este departamento sobre el tema referido, y que, adicionalmente, no se contó con financiamiento para ampliar la muestra y aplicar mejor las técnicas estadísticas para la aplicación de las encuestas ni para el presente estudio.
- ⁵ Un estudio con una mayor cobertura por municipios, podría presentar datos interesantes de emigración y remesas para los diferentes municipios y/o regiones del departamento.
- ⁶ La encuesta que sirvió de base se consultó del sitio de Ohio State University/<http://www-agecon.ag.ohio-state.edu/programs/ruralfinance/Basis.htm>
- ⁷ Para propósitos de este estudio, se utiliza los términos en el género comúnmente empleados, reconociendo que indistintamente pueden aplicar a hombre o mujer, aspecto que solo se diferencia con relación al sexo del emigrante, como se encuentra posteriormente.
- ⁸ Esto también puede dar la idea de que la población que emigra es la más joven de los hogares (los hijos), permaneciendo los padres o madres o ambos —si son considerados como jefes de familia— en sus lugares de origen.
- ⁹ Es importante tomar en cuenta que se constató que una minoría emigró de Chalatenango hacia Italia, pero que el impacto de este movimiento migratorio no se pudo cuantificar a través de este instrumento. Esta encuesta permite evaluar el fenómeno de emigración-remesas hacia EE.UU.
- ¹⁰ En la realización de las encuestas, se observaron comunidades y barrios donde una importante proporción de jóvenes han emigrado hacia EE.UU. Asimismo, se encontró que la población dedicada a actividades agrícolas está pasando a formar parte del grupo de mayor edad; los comentarios de los entrevistados permiten concluir que población joven está preparándose mayormente para una futura emigración o la reunificación familiar.
- ¹¹ No es inusual escuchar a mujeres que han sufrido abusos en el tránsito hacia EE.UU., en algunos casos originados por las mismas personas a quienes les han pagado para que les lleven hacia su país (los llamados “coyotes”).
- ¹² El caso de fuga de personal calificado es usualmente conocido como “fuga de cerebros”, como se referirá posteriormente.
- ¹³ En Cartagena (2004) se hace referencia a evidencia teórica que agrupa dos tipos de factores que inciden en la emigración, uno de ellos que es el “*Push factor*” o factor de empuje, y el segundo que es el “*Pull-factor*” o factor de atracción. En el primero se comprenden todos los elementos del medio en que se desenvuelve el emigrante que le llevan a decidir emigrar, como puede ser las condiciones socioeconómicas de sus hogares, mientras que entre los factores de atracción se pueden destacar las redes de emigrantes ya establecidos que facilitan recursos financieros, contactos de posibles empleadores y alojamiento para los nuevos inmigrantes en EE.UU.
- ¹⁴ Este estudio, sin embargo, no puede probar esta relación histórica, dado que no se dispone de series de tiempo de la emigración de chalatecos hacia EE.UU.; no obstante, es una hipótesis que merecería un estudio aparte.
- ¹⁵ Aunque no se puede ser categórico en estas conclusiones, dado que no se puede comparar dos tiempos por tener realidades diferentes, parecería que los riesgos y los retos de la emigración en el tiempo han sido distintos; así, en el período del conflicto civil, posiblemente el tránsito a EE.UU. era menos arriesgado que en la actualidad, pero los emigrantes tenían que abrirse camino en los lugares donde se establecían, mientras que actualmente hay mayores riesgos en el camino, pero cuando llegan a EE.UU. ya hay una red de familiares y amigos quienes facilitan hospedaje y transporte, a la vez que suelen contar con un horario establecido de trabajo semanal luego de llegar al país de destino.
- ¹⁶ En algunas entrevistas se observó que el costo promedio de emigrar en el año 2004 en Chalatenango fue de US\$ 6,000, con derecho a tres intentos.
- ¹⁷ Se observó que el país que representa los mayores riesgos para los emigrantes por medios ilegales es México.
- ¹⁸ Este dato es de especial importancia y se deriva de los resultados de las negociaciones para la aprobación del TPS. Así, en el boletín de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores No. 59/2005, fechado el 9 de marzo de 2005, se anuncia la conclusión del proceso de inscripción al TPS, el cual ofrece permiso de trabajo legal hasta

septiembre de 2006. No obstante, los datos presentados a Mayo/05, reflejan que los salvadoreños en EE.UU. enviaron 252,317, y que de las procesadas se observó un 7% de rechazos, por lo que se prevé cerca de 235 mil permisos concedidos (LPG, 8/junio/05).

- 19 Mediante las entrevistas, se pudo observar que es una práctica usual que los familiares residentes en EE.UU. costeen el 50% del costo de la emigración, el cual se paga al momento de llegar a los EE.UU., teniendo que conseguirse el restante 50% antes de iniciar el viaje. En este sentido, los resultados analizados pueden reflejar una mezcla en el medio de financiamiento, en el caso referido.
- 20 Algunas de las consecuencias mencionadas frecuentemente entre las familias de emigrantes y también en los medios de comunicación consisten en que los emigrantes corren un alto riesgo de perder la vida, de ser asaltados o abusados, de ser capturado, encarcelado y deportado a su lugar de origen perdiendo la inversión o quedar lesionado, principalmente en el paso por México.
- 21 Al respecto, se presenta un “trade-off” entre inversión en educación por parte del estado y remesas; esto es porque los emigrantes son beneficiados por el estado a través de recibir educación mediante aportes presupuestarios del estado, mientras que quienes son favorecidos por esta educación se insertan en los mercados laborales de EE.UU. reflejando ahí su mayor productividad derivada de la superior educación. No obstante, los emigrantes retornan al país transferencias corrientes bajo la forma de remesas familiares.
- 22 El fenómeno de “fuga de cerebros” es más comúnmente estudiado en países con mayores niveles de desarrollo, dado que la emigración que experimentan es de personal calificado, usualmente de estudiantes que son becados por países desarrollados y posteriormente encuentran mejores oportunidades de crecimiento y de ingresos en los países desarrollados, con lo cual los países de origen de estos emigrantes pierden recursos que posteriormente pueden contribuir en mayor grado en el desarrollo económico de los países, desde la conducción y establecimiento de propuestas y planes, por ejemplo. Para el caso de países con menores grados de desarrollo, sin embargo, la emigración es mayormente de personal no calificado, pero en su mejor época para aportar en los mercados de trabajo; no obstante el hecho de que los emigrantes posean mayores niveles educativos que el promedio del departamento y país también se constituye en una preocupación, especialmente para los gobiernos locales dado que también está emigrando personal más calificado que el promedio de su departamento.
- 23 Los emigrantes que logran estatus legal y que mantienen los vínculos familiares usualmente legalizan su grupo familiar implicando una discontinuidad de las remesas hacia sus lugares de origen dado que la reunificación familiar usualmente se realiza en el país al que han emigrado (EE.UU.).
- 24 Estadísticas de SIGET muestran que mientras el tráfico telefónico nacional se ha incrementado en promedio 32.7% entre los años de 2000 y 2004, el tráfico telefónico internacional entrante y saliente lo ha hecho en 39.4% en promedio para los mismos años. Esto puede ser resultado de mayor demanda de medios para comunicarse. Esto también se puede observar mediante una creciente oferta de tarjetas prepago

para llamadas de larga distancia, así como planes de teléfono celulares con tarifas atractivas para llamar a EE.UU.

- 25 Este es el caso de los ciber cafés e Infocentros, entre otros. Este sería uno de los servicios de comunicación más baratos. Algunos establecimientos están ofreciendo servicio de Internet por menos de un dólar por hora en Chalatenango, y unas pocas familias receptoras pueden estar haciendo uso de servicios de conversaciones vía internet desde sus hogares. Asimismo, una empresa promueve sus servicios de llamadas telefónicas mediante computadoras por menores costos.
- 26 El flujo de remesas varía dependiendo de los emigrantes y familias, que se observa a través de una desviación estándar de US\$ 123.39, pero que no obstante, registra que el valor que más se repite (moda) se ubica en US\$ 100 mientras que la mediana se sitúa en US\$ 150.
- 27 El promedio reportado por DIGESTYC, es menor al reportado por el BCR de acuerdo al Comunicado de Prensa No. 01/2005, siendo este de US\$ 232 en 2004 (US\$ 216 en 2003).
- 28 No obstante, este fenómeno de reunificación familiar también se puede dar no sólo por estatus de residencia legal, sino también porque el resto de la familia emigre también de manera indocumentada. Este es el caso de la emigración de menores de edad que se conducen a EE.UU. también por medios informales.
- 29 Es importante reconocer que una hipótesis de reducción del flujo de remesas familiares se basa en el grado en el cual los emigrantes se insertan en los mercados de trabajo de manera formal de EE.UU. y que les permite reunificar su grupo familiar o, por otro lado, constituir un nuevo grupo familiar en el país al que ha emigrado y por tanto que ya no necesitan continuar apoyando su grupo familiar en el lugar de origen. Estos resultados, sin embargo, pueden reflejar que los emigrantes chalatecos que ya tienen un estado de residencia en EE.UU. aún siguen apoyando su grupo familiar que aún no ha emigrado y/o la familia extensiva al grupo familiar.
- 30 En esta encuesta no se hizo la separación entre bancos y firmas dedicadas al envío de remesas (conocidas como *couriers*), sino que se agrupó en bancos; para esos efectos, los resultados se agrupan como sistema financiero, entendiéndolo como bancos y *couriers* asociadas a los bancos de El Salvador.